



Comunicación y Hombre

ISSN: 1885-365X

j.conde@ufv.es

Universidad Francisco de Vitoria
España

Cervera Gil, Javier

Contra "el enemigo exterior". Las emisiones de Radio Nacional de España en francés (1945-1953)

Comunicación y Hombre, núm. 1, 2005, pp. 181-197

Universidad Francisco de Vitoria

Pozuelo de Alarcón, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129413737012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

AUTOR

Javier Cervera Gil

Profesor de la Universidad Francisco de Vitoria

j.cervera@ufv.es

INVESTIGACIÓN

RECIBIDO

25 de abril de 2005

ACEPTADO

6 de septiembre de 2005

PÁGINAS

De la 181 a la 197

ISSN: 1885-365X

Contra "el enemigo exterior". Las emisiones de Radio Nacional de España en francés (1945-1953)

*Against the "foreign enemy". The emissions from RNE
(spanish national radio) in french language (1945-1953)*

Cuando está a punto de finalizar la Segunda Guerra Mundial, el exilio español antifranquista acentúa su propaganda contra el Régimen Franquista.

El Régimen franquista respondió poniendo en marcha una serie de emisiones de RNE en distintos idiomas destinadas a la propaganda en el extranjero. Una de las más importantes fue la emisión en lengua francesa, porque también en suelo francés era donde se concentraba uno de los más importantes contingentes de exiliados españoles antifranquistas.

El periodo elegido, de 1944 a 1953, es el más problemático y difícil del Franquismo que temía la posibilidad de ser aislado por el resto de naciones del mundo después de la victoria de los aliados en la guerra mundial, el bando contrario al que había apostado el gobierno de Madrid.

As soon as The Second World War was about to finish, the Spanish anti-Franco's regime exile stresses its propaganda against Franco's Regime.

One of the most effective mass media were the radio programmes in hands of Spanish exiled (specially at the South of France). Those radio programmes were destined to be listened to in Spain.

Franco's regime reactioned get going a series of emissions of RNE in different languages that were meant for propaganda for foreign countries. One of the most important emissions were the one in French. That was because one of the most important groups of Spanish anti Franco's regime exiled were living in France.

The periode have chosen, from 1944 until 1953 is the most difficult one because they were frightened because the possibility of being isolated by the rest of the nations after the victory of the allied at the Worls War, that is: the opposite side. Spanish Government had bet.

Palabras clave: Radio, propaganda, franquismo, anticomunismo

Key Words: media democracy; deontology; public opinion; political struggle

A finales de 1944, la Segunda Guerra Mundial caminaba claramente hacia su final en su escenario europeo. En España, el régimen franquista victorioso cinco años antes, observaba con preocupación el panorama que el desenlace del conflicto europeo presagiaba. El Franquismo había apostado por el Eje liderado por

la Alemania nazi, y este iba a ser el bando derrotado. El mundo de posguerra se auguraba como un escenario hostil hacia la dictadura española. Se abría un periodo de incertidumbre marcado por la animadversión, por parte de los vencedores que iban a configurar la nueva realidad internacional, hacia el gobierno de Madrid. El régimen español se planteaba que iba a ser necesario convencer al mundo de su postura de neutralidad y que Madrid -también había que convencer de ello- no iba a partir ningún problema para el nuevo escenario mundial que se diseñaba. Cómo comunicar y convencer de eso a los aliados vencedores era la tarea a la que debía consagrarse la propaganda franquista y uno de los medios utilizados fueron las emisiones de radio dirigidas al exterior.

En los años cuarenta la radio ya era un medio muy popular en Europa. Los estados y sus gobiernos lo sabían y, lógicamente, entre ellos el régimen de Franco.

La dictadura española empleó la radio como un medio más para intentar la homogeneización de la sociedad española y la transmisión de los valores propios del Estado franquista. Pero las ondas no entienden de fronteras y el Franquismo era consciente de que mediante aquellas también se estaba haciendo propaganda contra el régimen de Madrid.

Desde 1942, la escucha de emisoras como La Voz de América para España, la Pirenaica ("Radio España Independiente") o Radio Moscú, por ejemplo, se convirtió en un modo de conocer la realidad exterior y en referencia de antifranquistas del interior y exterior de España. Y, además, cuando se produce la Liberación de Francia (culminada en noviembre de 1944) el exilio vio cómo se incrementaban sus posibilidades en este terreno. Las emisiones antifranquistas se incementaron. Las autoridades franquistas lo sabían y la Delegación Nacional de Propaganda encargó y recibió informes de sus delegados provinciales en los que se denunciaba la escucha de emisoras extranjeras por parte de la población española. En estos informes,

además de constatar la recepción de emisiones, por ejemplo, no favorables de la BBC, se ponía de manifiesto que el exilio español antifranquista en el sur de Francia había instalado una emisora de radio para hacer propaganda sobre territorio español, con puestos emisores situados cerca de la frontera española, especialmente el de Toulouse que emitía en castellano y catalán ya desde los primeros días de octubre de 1944¹.

El gobierno franquista intentó detener esta propaganda contraria de las emisiones radiofónicas procedentes de Francia y ello se materializó en unas muy poco efectivas protestas ante la Delegación Francesa en Madrid. Se optó por una acción más efectiva. Muy pronto, todavía a finales de 1944, RNE asumió la necesidad de atender la propaganda hacia el extranjero. La emisora inaugurada en 1937 iba a programar emisiones en lengua extranjera dirigidas al exterior.

No obstante, tengamos presente que la radio española en los cuarenta era prehistórica, aunque había mejorado técnicamente con respecto a la década anterior. De hecho, hemos constatado que en estas emisiones al exterior, sobre todo en los dos primeros años, de vez en cuando había cortes en la emisión, aunque cada vez estos serían menos frecuentes.

Obviamente, la actividad de RNE estaba perfectamente controlada por el Régimen. Los medios de comunicación en España estaban sometidos a la ley de prensa de 1938 que establecía la intervención monopolizadora del Estado y la censura. La radio en 1941 pasó a depender de la nueva Delegación Nacional de Radiodifusión que dependería de la Subsecretaría de Prensa y Propaganda del Ministerio de Gobernación. Pero, significativamente, la radio española pasaría a depender en 1945 del Ministerio de Educación en su Dirección General de Radiodifusión. En este organigrama se encuadraba Radio Nacional de España, la emisora inaugurada en 1937 y que era la más escuchada en España. La emisora oficial del Estado franquista co-

menzó su programación para el extranjero, en castellano (para América) y en otras lenguas, el 14 de diciembre de 1944, dos meses después de que Radio Toulouse se convirtiera en una preocupación importante por su propaganda antifranquista.

Las emisiones en inglés y francés eran las que incluían más contenido de propaganda y este más trabajado, porque sobre la opinión pública de anglosajones y franceses eran sobre aquellos a quienes más importaba influir. Pero señalemos que llegamos a encontrar además de las emisiones en onda corta de RNE en estos dos idiomas, que duraban media hora cada una, otras emisiones, que siempre se extendían menos, en italiano, alemán, eslovaco, árabe, rumano, húngaro, polaco, ruso, español para América, inglés para los Estados Unidos, ucraniano y bielorruso. Hay que indicar también que los contenidos, en general, no solían coincidir, se establecían contenidos específicos para cada idioma, para cada público.

En el bloque de las emisiones en francés e inglés (no en el resto), solía haber explicaciones propagandísticas más elaboradas de la actividad del régimen y de la vida de España que mostraran los valores propios del Franquismo que se deseaban transmitir. En portugués o árabe o la "misión atlántica" (que era la destinada para América, para Guinea y África occidental, para Canarias, para "Marina Mercante", para Filipinas) se incluía algún contenido más que las noticias, pero no excesivamente propagandístico. La emisión en alemán e italiano, en principio, no incluía nada de propaganda, sólo noticias, aunque una vez terminada la guerra en Europa, aparecería ya la apología franquista. En ocasiones, sólo en las emisiones en inglés y francés, se leía algún artículo de periódico aparecido en España, o una crónica. Parece pues que el Franquismo ponía el mayor interés propagandístico sobre el exterior en la opinión pública anglosajona y en la francesa.

No obstante, detectamos que había un punto más de interés propagandístico en

la emisión en francés que en la que se realizaba en inglés: detalles como dedicar espacios elogiosos a figuras francesas en este tiempo caídas en desgracia (como Laval o Pétain), algo que no ocurría con personalidades inglesas; las intervenciones hagiográficas a favor de Franco eran más frecuentes en la emisión francesa que en la inglesa; a veces se reducía la emisión en inglés metiendo música, algo que muy raramente se hacía con la francesa, o encontramos mucho más peso en la propaganda de los logros del régimen franquista en la programación destinada a Francia que en la que iba para el público anglosajón. Tengamos en cuenta que la actividad antifranquista, del exilio y de la propia sociedad autóctona francesa, era más intensa en el país galo que en las islas británicas o en los Estados Unidos, por tanto había más que contrarrestar. A partir del año 1946, los contenidos de las emisiones en francés y en inglés prácticamente ya no coincidían salvo los días que eran alguna fecha políticamente señalada del Régimen español.

En el caso de las emisiones en francés de RNE, debido a la proximidad geográfica, se comenzaron a realizar en onda media, pero esto fue muy poco tiempo: en enero de 1945 ya se comenzaron a realizar en onda corta y media a la vez. Desde la segunda mitad de 1945, las emisiones de RNE en francés se hicieron ya sólo mediante la onda corta.

Eran emisiones con una estructura definida y estudiada. Se incluían bloques informativos sobre la realidad española e internacional. Tras ellos se daba paso a la parte más propagandística que consistía en varios comentarios con firma en que siempre se ensalzaban valores, logros o características positivas de la dictadura española desde diversas perspectivas: temas de cultura, eventos deportivos o los toros, la situación mundial, la realidad política francesa, supuestos comentarios elogiosos recibidos de oyentes hacia las emisiones y/o para el régimen, diatribas contra el exilio, etc.

En las siguientes páginas vamos a detenernos en el análisis de estas emisiones en francés dirigidas al exterior, entre diciembre de 1944 y 1953. Estos años corresponden al periodo del supuesto aislamiento internacional del Franquismo. Periodo difícil para el régimen, eso sí, aunque es muy discutible considerar que la dictadura española estuviera realmente aislada, y etapa que concluyó con la firma de los Tratados de España con los Estados Unidos que significaba, en gran medida, la aceptación plena en Occidente del Franquismo.

Es conveniente tener muy presente que las emisiones eran en lengua francesa, es decir, no se trataba de dirigirse a la población española en Francia, no tenía como objetivo, por ejemplo, convencer al abundante exilio español en tierras galas de las bondades del franquismo para que se reincorporaran a España. La finalidad de estas emisiones era convencer de eso mismo, pero a la opinión pública francesa.

El contenido de estas emisiones y toda la información en torno a ellas lo hemos consultado e investigado en los fondos conservados en la Sección de Cultura del Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares².

1.- 1944/45: Propaganda agresiva contra los "enemigos exteriores de España"

Desde finales de 1944 y a lo largo de 1945 se fueron produciendo diversos cambios en la emisión en onda de RNE en lenguas extranjeras hasta que se asentó un modelo.

Las emisiones en inglés y las realizadas en francés sumaban la mitad de toda la emisión de RNE para el extranjero³. Pronto, la duración de las emisiones en francés incrementó su tiempo de emisión. Esto no podía deberse a que los responsables constataran "su éxito", porque no cabe pensar que tuvieran "registros de audiencia". La explicación más racional es que las autoridades consideraron necesario incrementar la acción propagandística (porque era de lo que se trataba) sobre la

opinión pública francesa.

Al principio las emisiones eran por la mañana, pero desde el mes de julio se comenzó a emitir los domingos a partir de las 22 horas, por la noche. La experiencia debió resultar satisfactoria, porque desde el mes de septiembre, y ya sería siempre así, el resto de los años que nos ocupan, las emisiones en onda corta de RNE en lengua francesa pasarían a ser en horario de tarde-noche.

Las primeras emisiones de finales de 1944 y a lo largo de todo 1945 se caracterizaron fundamentalmente por su agresividad verbal y, en buena medida, su contundencia en los adjetivos dirigidos a todos los considerados enemigos del régimen. Se trataba de defenderse de la presión del exterior, o de lo que se consideraban ataques contra el régimen del resto del mundo que no comprendía o no entendía nada de la realidad española, se decía.

En el bloque informativo se resaltaban las noticias que destacaban que España se estaba levantando después de los años de crisis. Además, se recogía la llegada de personalidades extranjeras, aunque fueran de segunda fila, pero era una manera de manifestar que España no estaba aislada del exterior.

Sin embargo, lo más sustancial de las emisiones en francés de RNE fue el espacio de las emisiones dedicado a los textos de opinión que acogían el mayor contenido propagandístico. La firma más destacada de quienes escribían estos textos (en castellano para que luego otros lo tradujeran) era Joaquín Arrarás⁴. Todos sus textos estaban teñidos, daba igual el tema, de grandes dosis de anticomunismo.

Los contenidos variaban. Se hacía mucha publicidad de los logros del régimen, comentarios que pretendían dar a conocer las "bondades" del Franquismo, o se acentuaban los logros que alcanzaba el Régimen (más que España) en la economía o el terreno de las infraestructuras.

Por otro lado, se criticaba casi todo lo que procedía del exterior, comenzando por el exilio, muy abundante en Francia. Al an-

tifranquismo se le atacaba especialmente en sus dirigentes que –según Arrarás– habían engañado a esos españoles exiliados, desde tiempos de aquella Segunda República que era ilegítima, y continuaba con muchas referencias a la Guerra Civil Española, con abundantes descalificaciones hacia los que eran llamados “rojos”.

También se atacaba a la prensa extranjera y a la del exilio antifranquista porque publicaban contenidos contra el régimen español. En el fondo –se decía– las críticas de estos se debían al desconocimiento de la realidad española.

Había también en Arrarás, un exarcebado nacionalismo español y críticas constantes a la democracia liberal imperante en gran parte de Europa Occidental en esos momentos, a la que se responsabilizaba de los males del Continente.

Otro de los importantes comentaristas de estas emisiones este año era Santos Alcocer⁵ que escribía un espacio titulado muy significativamente: “Índices positivos de la paz de Franco”.

En otras ocasiones, la propaganda partía de intervenciones de personalidades relevantes del Estado español (especialmente discursos de Franco) o de ámbitos con tanto peso en el régimen como la Iglesia (incluido, alocuciones del Papa). Otras veces se trataba de declaraciones oficiales del gobierno que la mayor parte de las veces se encaminaban a defenderse de campañas exteriores contra la dictadura. Hay que indicar que estas eran entendidas como ataques a España no como los que casi siempre eran: críticas al régimen dictatorial franquista.

Desde octubre de 1945, comenzaron a aparecer en estas emisiones, cada vez con más frecuencia, espacios que resaltaban hitos culturales de la realidad española y que firmaba Carmen Soler: se trataba de hacer proselitismo del régimen mediante la exaltación de la cultura española.

2.- 1946: Defensa del régimen de los ataques del exterior

En el año 1946 estas emisiones en francés

de RNE se programan entre las 22 y las 22:30 horas.

La firma de Arrarás continúa siendo la más frecuente entre los comentarios de opinión, aunque este año adquiere más protagonismo en las emisiones el espacio cultural de Carmen Soler.

Arrarás mantenía el mismo tono que el año anterior. Además, firmaba otras colaboraciones que centraba en referencias “históricas” que le servían de pretexto para atacar al exterior, defender la concepción de España que encarnaba el Régimen Franquista y hacer encendida propaganda de las excelencias del mismo.

Este año Soler resaltaba lo que interpretaba como episodios “gloriosos” de la Historia de España a través de los cuales pretendía contestar a intelectuales extranjeros que hubieran atacado al Franquismo (que, por supuesto, en estas emisiones seguía siendo interpretado como un ataque a España no a la Dictadura). Y, por otro lado, Soler ensalzaba aquellas obras que hubieran aparecido en el extranjero y que elogiaran a España, y descalificaba al libro que criticara cualquier aspecto de nuestro país. Por último, también destacaba cualquier hecho que considerara un gran desarrollo de la ciencia, la cultura y la investigación en España.

Por otro lado, aparte de estas dos firmas que eran las más habituales este año 1946, iban apareciendo otras menos frecuentes que también consagraban sus textos a la propaganda.

Los redactores de estos textos de opinión dirigían buena parte de sus textos contra naciones y gobiernos considerados enemigos de España, especialmente la Unión Soviética; se manifestaba lo que sería una constante en esta programación para el exterior: el anticomunismo. Había más interés en descalificar a los considerados enemigos que “cuidar” la buena relación con las posibles naciones “amigas”, que fueran susceptibles de mantener mejores relaciones con el Franquismo.

En este sentido, este año de 1946, la ONU fue objeto de no pocas diatribas de

estas emisiones, especialmente cuando se hacía referencia a las intervenciones en esta organización internacional del polaco Lange (que fue el interpuesto por Stalin para intervenir en la ONU contra el Franquismo) o cuando se acogía en Naciones Unidas alguna intervención del exilio español antifranquista personificado, en este momento, por el presidente del gobierno republicano, José Giral. Los ataques al exilio solían ir acompañados de recuerdos a la Guerra Civil de la que se hacía responsables a esos antifranquistas que, por supuesto, todos eran comunistas.

Estos contenidos fueron más frecuentes a partir de octubre cuando el caso de España estuvo muy presente en las discusiones en la ONU. Todo culminó con la cobertura amplísima que estas emisiones de RNE en francés dieron de la gran manifestación en la madrileña Plaza de Oriente, el 9 de diciembre, como respuesta a la inminente condena por parte de la ONU del régimen español producida tres días después.

En estas emisiones, la defensa contra los considerados como ataques del exterior a España insistía en que fuera no se conocía la realidad de nuestro país y para contrarrestar, en ocasiones, se incluían comentarios con firma de un extranjero que elogiaba el régimen español.

Pasemos ahora a referirnos a la parte de las emisiones más informativa (aunque no por ello menos propagandística) que constituía el bloque de noticias.

Este año sorprende la abundancia de enmiendas y tachones sobre el texto mecanografiado dispuesto para ser leído en las ondas. Estas correcciones eliminaban alguna noticia referida a algún exjefe nazi y del que se ocultaban las circunstancias de su muerte (ejecución muchas veces). Otras veces se eliminaban las noticias sobre huelgas en los Estados Unidos, por ejemplo. Hemos constatado que se trataba más de una cuestión de tiempo que de una censura: se debía a considerar más importante la información del interior de España que las referencias al exterior.

No obstante, sí encontramos una clara censura (la cual es lógica) en las informaciones acerca de la actividad del exilio que en torno a la ONU fue mucha este año. Los ataques a estos antifranquistas se dejaban para la parte de las emisiones dedicadas a los comentarios de opinión.

Y para concluir el repaso de este año 1946 hagámoslo por el final natural del mismo. Diariamente estas emisiones de RNE se cerraban con unos minutos de música. Pues en las señaladas fechas navideñas (24 y 25 de diciembre) la música fue el único contenido precedido de este breve, pero significativo, comunicado:

“Comunicamos a nuestros queridos oyentes, que nuestra emisión de hoy será únicamente dedicada a la transmisión de música navideña, villancicos típicos españoles y música religiosa en general.

“No queremos, en un día como hoy, tener otro pensamiento que el que estas fiestas del Nacimiento de Nuestro Señor implican, y dejaremos, pues, para más tarde la ingrata labor de réplica y de contestar a las injustas polémicas que desde el Extranjero se dirigen a diario contra nosotros”.

“Deseamos a todos nuestros oyentes, unas muy felices y santas fiestas de Navidad.”

Esta aclaración es un reconocimiento manifiesto del fin de estas emisiones iniciadas hacía dos años: lo que se buscaba pura y llanamente era la propaganda y la defensa del régimen.

3.- 1947: Publicitar las bondades del régimen y deslegitimar a un exterior, manejado por el comunismo

En el año 1947 se incrementaron en estas emisiones francesas de RNE los contenidos anticomunistas.

Los mensajes se centraban sobre todo en deslegitimar el exterior porque no habían sido conscientes, Francia especialmente, del peligro que suponía el comunismo, algo de lo que Franco se había dado cuenta hacía entonces ya diez años. Junto a ello se resaltaban las bondades del régi-

men de Madrid precisamente porque conocía lo malo que era el comunismo.

Este año se aumentó el tiempo dedicado a las noticias en detrimento de los comentarios de opinión. Y en esta parte informativa, cada vez más noticias referentes a España y menos atención al extranjero.

La propaganda seguía siendo la principal protagonista del bloque dedicado a los comentarios firmados. La novedad de esta parte fue que se instaló la regularidad semanal en determinados espacios cada vez más habituales desde el año anterior. Especialmente los comentarios firmados por Joaquín Arrarás y Carmen Soler que van a aparecer ahora un día concreto de la semana, referidos a la misma temática de años anteriores.

Arrarás continuaba atacando al exilio cuanto podía. Pero introdujo un matiz: en ocasiones aludía a sacerdotes vascos unidos a los antifranquistas. Entonces, Arrarás manipulaba la religión: pretendía transmitir la idea de que un sacerdote no podía criticar al Franquismo ya que eso –según Arrarás– constituía un ataque a la Iglesia (¿) y, de esta forma, se estaba aliando con los enemigos de España. En suma, la línea que se conoce como el nacionalcatolicismo.

Por su parte, Soler continuaba con una propaganda del Franquismo desde el ámbito de la cultura, como, por ejemplo, el repaso de los artículos publicados fuera que ensalzaban el Régimen español. Además esta mujer inicio, en junio, un espacio titulado “Índice semanal del progreso de España (o “...del progreso español.”), es decir, destacar lo bien que funcionaba España.

Y, junto a estos dos comentaristas encontramos otros que aparecían menos y más esporádicamente.

Bastantes de estas firmas centraban el contenido de sus comentarios en críticas, más que en propaganda positiva, y dirigidas al exterior, como enemigo de España. Ocupaban un lugar importante en esos ataques los exiliados que –se decía– habían sido engañados por sus dirigentes políticos durante los últimos 8 años. Además,

se aireaba la división interna que presentaba este colectivo español antifranquista, fuera ésta real o no.

También las críticas a Francia eran frecuentes. Se presentaba una realidad francesa convulsa y problemática derivada –se afirmaba– de que “en Francia manda Rusia”. Se pretendía transmitir la idea de que en España reinaba la paz y la tranquilidad frente a un mundo que estaba convulso. Y el culpable de esa zozobra era el comunismo, “el Kremlin” o “los rusos”, en general, que de todas estas formas se le aludía. Los comunistas –se decía– se estaban haciendo con el control de muchos ámbitos e incluso países enteros (como era el caso de Francia, por ejemplo).

Otro de los contenidos que encontramos (también lo comentaba Arrarás) era la negación del “aislamiento” de España, porque –se afirmaba– “pocas veces España ha estado tan asistida como ahora” (28 de agosto). Lo que ocurría es que España era independiente (comentario en fecha tan significativa como el 2 de mayo) y tenía sus propias concepciones de las cosas, como por ejemplo su idea de la “democracia”.

Porque en los comentarios de estas emisiones se mantenía con firmeza que el Franquismo era una democracia, aunque no era el sistema democrático corrompido o adulterado que reinaba en el exterior. La democracia franquista se manifestaba en el referéndum que este año se había celebrado en relación con la Ley de Sucesión que el 6 de julio fue aprobada por el 93% de los españoles. Y los comentaristas, en un tono didáctico, advertían a las naciones y a sus gobiernos de que tomaran ejemplo de lo bien que se gestionaba España y no cometieran los errores que tantas desgracias habían traído a Europa en el pasado.

4.- 1948: El anticomunismo, principal contenido

Este año, en lógica con el clima mundial (la Guerra Fría), el contenido anticomunista de las emisiones prácticamente lo llenaba todo. El contexto internacional permitía acentuar el carácter providencialista

del Franquismo que ya había vencido a ese comunismo internacional al que todos ahora tenían miedo en Occidente.

En 1948 el bloque informativo de estas emisiones mantuvo la tendencia: menos noticias del extranjero. Este parte se cerraba con una parte en la que se glosaban editoriales de prensa española con el criterio predominante de incluir aquellos con un claro componente de propaganda del régimen. En ocasiones, se añadía un espacio que se centraba en responder a las emisiones de radio francesas cuando hubieran atacado al régimen español.

En el ámbito de los comentarios de opinión, obviamente, el anticomunismo era lo principal. El tono era paternalista y providencialista: advertencias al mundo acerca de los peligros del comunismo que atentaba contra la independencia y la seguridad de los países. Y la culpa de este peligro la tenían los dirigentes, en este caso los de Francia, pero se eximía de responsabilidad a la sociedad porque se aseguraba que ésta estaba engañada.

Y con este fondo, en 1948, un objetivo frecuente de las críticas en estas emisiones fue el general Charles de Gaulle. El mensaje era que el gaullismo estaba haciendo el juego al comunismo porque la actitud de su general-líder estaba impidiendo mayorías estables en la IV República francesa y en los primeros años de la posguerra. De Gaulle era culpable porque cuando controló el poder —decían estas emisiones— podría haber actuado contra el comunismo francés y no lo hizo.

Además, la Guerra Fría era un telón de fondo útil como pretexto para lanzar ataques a la ONU que era descalificada porque había rechazado a la España franquista en una maniobra del comunismo que era el que manejaba la organización internacional.

Este anticomunismo también se manifestaba en los duros ataques al exilio (“indeseables españoles”) aludido sin olvidar las referencias para ello a la Guerra Civil: “la presencia en el mundo de estos indeseables expulsados de España por el ple-

biscito incontestable de nuestra Guerra de Liberación” —por ejemplo—. O, en otras ocasiones, se atacaba a portavoces del exilio como la emisora Radio España Independiente (la conocida “La Pirenaica”) que era calificada como la “radio de Moscú”.

Y, además, frente a esa realidad “antiespañola” estas emisiones de RNE en francés presentaban una España en la que reinaba la paz y la tranquilidad y era gracias —se insistía— a que nuestro país estaba libre de la acción de los comunistas. Y por eso se reiteraba la advertencia de los peligros que para la democracia suponía caer en las garras del comunismo por ser como era y no ser entendida la “democracia” como el Franquismo la entendía.

En el terreno de la cultura estas emisiones se hicieron eco de la visita, la simple alusión o la referencia de algún intelectual o medio relevante del mundo cultural que citaba a España de forma elogiosa. Entonces, Soler destacaba que, por fin, alguien de talla intelectual se daba cuenta de la tranquilidad y de lo bien que funcionaba el régimen español y de lo bien que se vivía en nuestro país. Se llegaba incluso, en algunos comentarios, a calificar de envidia el sentimiento de muchas personas y sectores del exterior cuando observaban la realidad de España.

Para terminar con el análisis de este año 1948, nos referimos, brevemente, a la música con la que se cerraban estas emisiones. La novedad de este año era que se convirtió en habitual incluir canciones o temas populares de las distintas regiones de España, pero, ojo, cantadas en la lengua propia de aquellas regiones que la tienen: valenciano, catalán, vasco o gallego. Esto ya iba a ser habitual en los años sucesivos.

5.- 1949: Más anticomunismo, grandeza de España como referencia de Occidente y ataques a Francia

El anticomunismo y el carácter providencialista del Franquismo continuó siendo el tono más destacado en estas emisiones de RNE en francés este año.

En el bloque informativo lo que destaca es un incremento de las noticias procedentes del extranjero y un descenso de la presencia de las informaciones sobre España.

No obstante, referidas a la actualidad interna destacaba la insistencia en recoger la llegada de alguna personalidad o mandatario extranjero a España. Además, no aparecían noticias de accidentes o desgracias para transmitir así una buena imagen de España. Y continuando su compromiso con la propaganda, en la parte que recogía las informaciones del exterior eran frecuentes las que daban cuenta de algún acto sobre España, de carácter cultural o político, que se desarrollara y manifestara la presencia de España en el mundo.

Otro capítulo importante en el bloque informativo lo ocupaban las efemérides especiales del Franquismo que servían para exaltación del régimen, de sus valores y descalificación de los "enemigos exteriores". Así, se aludía a la URSS y Stalin los verdaderos peligros para la paz, algo que ya España -se señalaba- sabía desde hacía mucho tiempo. Se mantenía pues el tono paternalista.

Esto se acompañaba de un incremento apreciable de los ataques a Francia, a su gobierno fundamentalmente, en buena medida por la mucha presencia comunista lo que -se decía- suponía el peligro al que se encaminaba Francia. Se criticaba con dureza la vida política francesa por estar presa de los partidos políticos. Más aún, estas emisiones elogiaban a Petain que había sabido ver el peligro que para Francia entrañaba el comunismo. Y precisamente porque España sí había atendido a quienes habían advertido de estos peligros (por ejemplo, Franco), ahora recuperaba periodos de grandeza de su Historia en que nuestro país había sido, como volvía a serlo ahora, la referencia de Occidente.

Arrarás continuaba en la misma línea que los años anteriores y continuaba siendo la firma más frecuente de estas emisiones. Atacaba con agresividad a las potencias extranjeras que no entendían la realidad española y a las que para argumentar los

ataques no se dudaba en aplicar tópicos.

Carmen Soler insistía en la referencia al bienestar social y a acuerdos o intercambios con otras naciones para resaltar que era falso que España estuviera aislada. Y en el terreno cultural a los comentarios de Soler se unió Ariel, una firma que era un seudónimo, que se esforzaba por destacar hechos y episodios que manifestaban que la cultura española siempre ha tenido grandeza y ha estado en la vanguardia mundial.

Como, para estas emisiones, los comunistas eran los culpables de todos los males que estaban asolando al mundo, y se estaba en plena Guerra Fría, se hacía una defensa encendida del Pacto Atlántico y de las ideas de la defensa occidental de las que se empezaba a hablar en los foros europeos. Se adoptaban posiciones pro-estadounidenses mezcladas con duras críticas hacia la ONU y contra la democracia liberal -se afirmaba- porque se empleaban métodos democráticos que suponía que la mayoría se hacía con la razón y siempre había débiles que sufrían las medidas de los más fuertes, como ocurría en una empresa cuando actuaban los mayores accionistas.

Para concluir el análisis de 1949, destacamos que, con cierta frecuencia, se incluían espacios dedicados a desmentir afirmaciones realizadas en emisiones de radios europeas como Radio Moscú (el comentario "¡Siempre mentiras!" del 19 de julio) o Radio París. A veces eran comentarios con títulos graciosos: "Cú-cú, aquí Radio Moscú": respondía a críticas a España de esta emisora o de emisoras de radio de Polonia, Bulgaria, Checoslovaquia, etc., y a la de "los Pirineos franceses, semi-clandestina" (o sea, "La Pirenaica") de la que afirmaba que emitía siguiendo órdenes de Moscú. Tampoco se dejaba de responder a los ataques de la prensa extranjera o del exilio.

6.- 1950: Se diversifican los temas de propaganda: deporte y turismo

En 1950 posiblemente en los medios franquistas se respiraba mucho más tranquilo

porque todos coincidían en que la presión antifranquista ya era menor.

En el bloque informativo de estas emisiones la gran novedad fue la introducción de un nuevo espacio. Terminadas las noticias exteriores, y a partir de principios del mes de junio, encontramos esporádicamente la "Nota del Día". Lo habitual era que hiciera referencia a la noticia más destacada de la jornada, solía carecer de firma, pero, por alguna referencia⁷, podemos afirmar que su autor era Arrarás. Y su contenido tenía un tono más propagandístico que el resto de las noticias de cada emisión.

Hay un dato que manifiesta que ya se percibía que la propaganda se iba haciendo menos necesaria porque había menos hostilidad internacional: se incrementaba el bloque dedicado a las noticias en detrimento de la parte en que se leían comentarios con firma. No obstante, el bloque informativo no era ajeno, por supuesto, a fines propagandísticos y a transmitir los valores y la ideología del Franquismo.

Lo que ocurría este año es que las noticias recogían muchas informaciones que reflejaban la presencia de España en el exterior aunque fuera en ámbitos menores.

Eso sí, este año observó unas tensiones en el mundo derivadas de la Guerra Fría (en Corea, por ejemplo) que cuadraban bien con el anticomunismo del Franquismo y además éste iba ganando unas posiciones favorables en la ONU. Así era más fácil "vender" una buena imagen del régimen español.

Por consiguiente, muchas veces sólo la lectura de noticias era ya un buen instrumento de propaganda del régimen español en el mundo. Por ello, la otra parte de comentarios firmados de estas emisiones, donde más cabida tenía la propaganda, redujeron su extensión.

Y además, este buen clima propició que estas emisiones se dirigieron a otros campos menos comprometidos políticamente. Entraron con frecuencia temas como el fútbol, o los deportes en general, o el turismo que eran siempre tratados en clave propagandística. En este aspecto, es pa-

radigmático el episodio del gol de Telmo Zarra en el Campeonato del Mundo de Brasil, "excusa" para presentar el orgullo de ser español o la valía de España en el mundo. Y es significativo que se inaugurara un espacio los lunes, "La semana deportiva", que se centraba especialmente en la crónica de encuentros deportivos de equipos extranjeros que acudían a España a jugar o al revés, salidas al exterior de conjuntos españoles; es decir, se quería hacer ver que España era aceptada fuera de nuestras fronteras.

En lo que se refiere al turismo, este ámbito debía transformarse en un vehículo de propaganda para el Franquismo y así fue entendido en estas emisiones de RNE en francés.

No obstante, continuaron apareciendo en estas emisiones otros contenidos que ya venían siendo habituales desde los años precedentes. Así, se mantenían los comentarios que atacaban o criticaban la realidad, la política o a los políticos franceses.

Además, se incrementaban ahora los ataques al exilio. Se aprovechaba su creciente declive o retroceso para atacarlo ahora con más dureza y colocando a todos los antifranquistas españoles la etiqueta de comunistas, que no se ajustaba a la realidad pero que resultaba muy útil en un año en el que el clima anticomunista en Francia (y en Europa Occidental en general) favorecía este modo de presentar las cosas. Y, por el contrario, España estaba al margen de todos esos males que azotaban a las naciones de Europa, que no eran estados católicos como sí lo era España. En suma, anticomunismo mezclado con la defensa de la Iglesia católica.

Lo que sí había descendido este año 1950, era el número de réplicas o respuestas a ataques al Franquismo realizados por medios de comunicación extranjeros (ya no emisoras de radio o a algún periódico del exterior).

Tampoco faltaban en los comentarios las referencias a la Guerra Fría teñidos de anticomunismo y con ataques al bloque soviético. Todo esto se acompañaba

de elogios a los Estados Unidos a los que convenía acercarse porque ya se vislumbraba que de allí debería proceder la ayuda que necesitaba España en estos años.

7.- 1951: La propaganda se suaviza, el exterior es menos apresivo... aunque el anticomunismo continúa

En 1951 prosigue el descenso del tono propagandístico en las emisiones de RNE destinadas a la opinión pública francesa, dado un panorama internacional que cada vez era menos hostil hacia el Franquismo. Eso sí, en cualquier momento seguía asomando el anticomunismo del régimen en referencias puntuales en estas emisiones de este año.

En el bloque informativo se observaron muy pocas variaciones con respecto al año anterior, o éstas eran muy leves. Además descendía el tiempo de las noticias, pero los contenidos se referían a los mismos temas, aspectos, ámbitos de lo que se emitía en el bloque dedicado a las colaboraciones.

Se hacía mucho hincapié en las relaciones del Franquismo con el exterior y, especialmente, en la presencia de España en el mundo. La mayor relevancia se otorgaba a cualquier contacto y/o aceptación de España en el exterior como por ejemplo la presentación de unas cartas credenciales de un embajador en Madrid, ya fuera de un pequeño país o de una gran potencia, o la salida de algún club deportivo, alguna institución o agrupación española fuera del país como la Orquesta Nacional de España que viajó a París a ofrecer un concierto.

Por ello, cualquier noticia referida a la aceptación de España en algún ámbito internacional era muy destacada, ocupando gran parte del boletín informativo. Por ejemplo: el 27 de marzo, el ingreso de España en los organismos no gubernamentales de la ONU.

Si pasamos a detenernos en los comentarios con firma que era donde más cabida tenía el proselitismo del régimen franquista, en general, podemos decir que este

año hallamos los mismos comentaristas y ocupándose estos de los mismos temas o áreas que los años anteriores. No obstante, se reduce la presencia de Arrarás. Y, por el contrario, hallamos la intervención esporádica de algunas firmas ilustres como por ejemplo, Pío Baroja (un comentario el 10 de marzo).

En cuanto a los contenidos, sí debemos resaltar que se incrementaba la utilización del deporte en gestas protagonizadas por españoles utilizadas como instrumento de propaganda.

La gran novedad de este año 1951 fue la introducción, los martes, de un nuevo espacio, el "Buzón de Radio Nacional de España" (más tarde "Buzón de Cartas") firmado por Francisco de Madrid. Iniciado a fines de 1950, su contenido era recoger las cartas que -según se afirmaba- enviaban los oyentes desde Francia como manifestación de la aceptación de estas emisiones, pero cuyo contenido era, sobre todo, referencias críticas hacia la prensa o a las emisiones de radios francesas sobre España. Francisco de Madrid se dedicaba a replicar a los ataques que, según comentaban esos oyentes remitentes de las misivas, se hacían contra España en el país vecino. Además, De Madrid aclaraba dudas a la audiencia, y, exponiendo su parecer sobre lo que de España se decía en Francia, calificaba de calumnias y/o injurias esas críticas. Obviamente, lo que se trataba era de dar la impresión de que estas emisiones de RNE en francés contaban con un gran número de oyentes. Para ello se daba respuesta a la carta de un oyente de Canadá (23 de enero) o se hacían entradillas como "el correo, cada vez más numeroso, que llega a nuestro Buzón, no nos permite contestar siempre..."

Este año los sábados se emitía un comentario de Carmen Soler quién, además de sus textos sobre cultura otros días, presentaba "La crónica femenina". En este espacio se presentaba a alguna mujer popular como modelo. Así, el 21 de julio, el espacio se ocupó de la tenista Lili Álvarez: mujer deportista que además era también

femenina, religiosa y había asumido la maternidad, y, además, ensalzaba a la mujer hispánica frente a la nórdica.

Por otro lado, en los comentarios de este año en estas emisiones continuaban las frecuentes censuras a quienes dirigían los destinos de Francia. Además de ello, el recuerdo a antiguos amigos franceses de la España franquista, ahora marginados o denostados, como el Mariscal Pétain.

Este año los ataques al exilio español antifranquista, aunque cada vez menos presentes, se centraban en advertir de la inconsciencia que manifestaban las autoridades francesas por no perseguir, expulsar o detener a los exiliados ya que eran, en realidad, comunistas. Esto se relaciona con la conocida Operación Bolero-Paprika de septiembre de 1950 realizada por el Ministerio de Interior francés contra los comunistas españoles instalados en Francia y que, de alguna forma, desde estas emisiones se consideraba que era incompleta porque debía extenderse al resto del exilio español también. Y, a pesar del tiempo transcurrido, no faltaban en estas emisiones referencias a la Guerra Civil Española de vez en cuando.

Por supuesto se mantiene este año el tono anticomunista, o la idea de que España marcha bien porque está libre del comunismo al contrario de lo que sucede, por ejemplo, en Francia donde la izquierda, por supuesto a las órdenes de Moscú, estaba empeorando la situación del país. Y, además, en estas emisiones se relacionaba cualquier problema o problemas que surgiera en Europa con la democracia, pero la democracia liberal tal y como lo entendían fuera de España (un comentario el 4 de mayo se titulaba: "La urna diabólica"), porque en nuestro país, el régimen se consideraba a sí mismo democrático.

8.- 1952: El comunismo culpable de los males de Francia, frente a la aceptación, fortaleza y desarrollo del régimen español

Ese mismo tono prosiguió en los contenidos de las emisiones radiofónicas en fran-

cés de RNE en 1952, pero se resaltaba, sobre todo, un matiz al habitual anticomunismo. Este año el régimen español exaltaba más su desarrollo. Y, al explicar las causas, estas emisiones argumentaban que una de las claves estaba en que habían desterrado el comunismo. Por esto, la mala situación que ellos juzgaban que atravesaba Francia se debía precisamente al comunismo que era tan fuerte allí.

Y las novedades más importantes que encontramos este año, las hallamos en los contenidos o en la temática del bloque de los comentarios firmados.

Una de las firmas que continúa apareciendo en estas emisiones es la de Arrarás que escribe un espacio semanal que presentaba a España como ejemplo ante el mundo. Persistía su agresivo anticomunismo.

Desde principios de 1952 el peso del bloque informativo en estas emisiones fue descendiendo. Pero llama la atención que con menor número de noticias, una gran cantidad de ellas se referían ahora a los Estados Unidos. La explicación es clara: en estos momentos asistimos a una aceleración en la mejora de las relaciones entre Madrid y Washington, que culminaría con la firma de los tratados con los estadounidenses en septiembre de 1953.

Pero donde más novedades encontramos en este año de 1952 es en la parte de los comentarios de opinión.

Se introduce una novedad técnica: la emisión de grabaciones magnetofónicas. Es la innovación más importante. Conforme avanza el año es cada vez más frecuente la aparición de espacios encabezados como "Grabación con magnetofón de..." y habitualmente se trataba de contenido cultural: actos académicos o culturales, entrevistas a algún personaje célebre de la intelectualidad o, en ocasiones, el contenido de esta programación era música.

Los días que había grabación además se incluían dos comentarios que se referían a los temas habituales. Con frecuencia se emitían duras críticas al gobierno, otras autoridades y al sistema político france-

ses, pero teniendo cuidado de diferenciar, claramente, entre el Estado francés y la sociedad o el pueblo. Y esas actitudes antifrancesas se enlazaban con las clásicas posiciones anticomunistas al “aconsejar” a nuestros vecinos del norte que prohibieran el partido comunista porque Francia se encaminaba hacia el desastre por culpa de esa formación. España, sobre todo para Arrarás y Francisco de Madrid, era el adalid contra el comunismo mundial.

Por eso –se decía-, el régimen español era mejor tratado ahora pero, atención, porque el mundo había cambiado de postura, no España que no se había movido. Se consideraba que al final los organismos internacionales se iban dando cuenta de la necesidad de contar con España; de ahí, que este año se produjera el ingreso de nuestro país en la UNESCO.

Pasaban los años, pero no dejaban de aparecer las referencias a la Guerra Civil Española que había hecho posible la independencia y actual fortaleza de España. Esa independencia, empero, se hacía perfectamente compatible con el acercamiento a los Estados Unidos y a la Defensa Europea Occidental. Para estas emisiones, España era esencial en esa política de defensa, pero por razones históricas y geográficas y no porque ahora se dieran cuenta y lo reconocieran, por fin, británicos, estadounidenses y franceses.

A pesar de que ahora se intentaba mantener un buen tono hacia los Estados Unidos, se producían sonoros “patinazos”: Este año 1952 era electoral en la nación norteamericana y estas emisiones optaron por atacar al candidato Eisenhower (por ejemplo, “Ya no nos gusta IKE”, comentario emitido el 4 de agosto)... que fue el que resultó, al final, ganador y elegido nuevo Presidente.

La propaganda de este año dedicó también apreciables esfuerzos al elogio de los progresos económicos de España en la industria y agricultura españolas. Carmen Soler en su “Crónica Femenina” resaltaba la labor de la Sección Femenina de Falange que revitalizaba “el inagotable folklore

español” y otros hechos culturales que constituían una muestra del vigor cultural de España.

En la época estival de este año 1952, también tuvo mucha presencia la exaltación del turismo. Se intentaba explicar a los franceses las bondades de un país como España lleno de atractivos y –se aseveraba- donde se vivía bien, reinaba la alegría, el orden y la paz. Era –se apuntaba- un panorama distinto al que se vivía en Francia donde sólo se podía respirar tranquilo cuando el parlamento cerraba sus puertas. Pero, ojo, se intentaba transmitir que el turismo era una fuente de ingresos más para España junto con las otras muchas con las que –se decía- contaba la economía española.

Para concluir el repaso a 1952 señalemos dos cambios con respecto a años anteriores. Hay un descenso llamativo y significativo de la presencia de las alusiones al exilio antifranquista en estas emisiones así como de las réplicas a medios de comunicación extranjeros por sus ataques a España. Esto se debe a que ni los exiliados ni la prensa extranjera suponían ya una preocupación ni para el régimen ni para los responsables de estas emisiones.

Y, por último, también destaca la pérdida de protagonismo de Franco en estas emisiones. Cada vez iría siendo más raro la emisión de discursos del dictador español en las efemérides del régimen (1 de abril, 18 de julio, 1 de octubre...) Lo único especial en esas fechas señaladas era el cambio en la música que se emitía: esos días lo que sonaba era el Himno Nacional y marchas militares.

9.- 1953: Aceptación del régimen y descenso del tono propagandístico

En el último año del periodo objeto de estudio de nuestro trabajo se observa un llamativo descenso del tono propagandístico de esta programación de radio en francés.

Los contenidos de estas emisiones son muy similares a los del año anterior y acentúan procesos puestos en marcha en 1952.

Así, encontramos mucha relevancia a la presencia de España en el exterior y los logros del Régimen. Por otro lado, la perspectiva de una cada vez más cercana firma de los tratados de España con los Estados Unidos hizo frecuente elogio y las buenas palabras hacia los Estados Unidos y para complacer a estos un ligero incremento del tono anticomunista.

Eso sí, como comentamos, las emisiones del año anterior habían apostado por Truman y las elecciones estadounidenses las ganó Eisenhower, quién había sido censurado en estas emisiones. No obstante, esto ya estaba olvidado y, sin aludir a nada de lo anterior, no había reparos en elogiar ahora la figura de IKE.

Además, se observaba claramente que el Franquismo ya se sentía fuerte, aceptado o tolerado en el exterior y sin peligro: había menos propaganda. Esa aceptación exterior, en estos momentos, tenía unas siglas claras: UNESCO. España había ingresado en este organismo lo cual —en palabras de Arrarás— respondía a que, por fin, el mundo se había dado cuenta de lo bueno y positivo que era el régimen español, sobre todo, por su beligerancia contra el comunismo, raíz de todos los males. Porque, para estos comentaristas, en España reinaba un clima de felicidad manifestado en el éxito de sus fiestas populares, el éxito de los eventos celebrados en nuestro país o la bonanza —se afirmaba— de la economía española y de la producción industrial y agrícola.

Esa aceptación del Franquismo en el exterior se reflejaba a veces en la llegada de personalidades extranjeras. Cada recepción era informada destacando algo parecido a esto: “una manifestación de simpatía y entusiasmo pocas veces igualado”. También esta aceptación se manifestaba en el incremento del turismo cada vez más aludido en estas emisiones.

Se incrementó la programación de grabaciones realizadas fuera del estudio que seguían teniendo como contenido asuntos relacionados con el ámbito cultural. Y, como ya pasaba el año anterior, descen-

día la presencia de la voz de Franco en estas emisiones.

10.- Breve conclusión

Conviene señalar dos cosas. El tono de entusiasta franquismo en estas emisiones de RNE para Francia fue decreciendo conforme se hacía menos necesario, es decir, según se observaba un mayor clima de tolerancia, que se percibía en Francia (y en buena parte del mundo occidental), hacia la dictadura española. Esto, por tanto, hacía más inútil el esfuerzo propagandístico. Y, por otro lado, al analizar los contenidos de estas emisiones hemos comprobado cuáles eran, en esta etapa del Franquismo, las líneas temáticas de propaganda más importantes para el régimen según el criterio de los rectores de esta actividad propagandística realizada desde Madrid. Podemos afirmar que en esta propaganda radiofónica destinada a Francia se manifestaban los tópicos del régimen.

Además, hemos observado que la carga de agresividad volcada hacia la propaganda de estas emisiones en francés de RNE ya había descendido mucho nueve años después de que estas se iniciaran. Pero se mantendría el anticomunismo, las críticas al Estado francés o los ataques al exilio antifranquista siempre unido a las referencias a la Guerra Civil, pero ya eran, en 1953, más una pose que algo con intención propagandística.

Es llamativo que estas emisiones para Francia no solían responder a manifestaciones públicas del exilio ya fuera en actos en territorio francés o procedentes de emisiones de radio de los antifranquistas. Los ataques al exilio iban destinados fundamentalmente a los dirigentes a los que se acusaba de engañar a la gente. Y estos ataques a estos líderes del exilio, conforme pasaban los años, sobre todo desde 1946, fueron cada vez muchos menos en estas emisiones.

La presión externa contra el Franquismo ya era muy inferior a la de 1944-45 y en 1953 primaba el acercamiento a los Estados Unidos con los que en septiembre se

firmaban unos importantísimos acuerdos bilaterales. Estos tratados supusieron el definitivo fin del aislamiento de la dictadura española, si es que alguna vez lo hubo (cosa más que dudosa), y la aceptación del

régimen español en la escena internacional, quizá no plenamente, pero sí en lo esencial. Emitir propaganda radiofónica hacia la opinión pública extranjera ya no era un esfuerzo tan necesario como en 1945. ■

Notas al pie

¹ Esos informes ya han sido analizados en BERMEJO, Benito; "La oposición del interior ante el exilio tras la Liberación del Sur de Francia", en CUESTA, Josefina y BERMEJO Benito (coord.); *Emigración y exilio. Españoles en Francia, 1936-1946*; Madrid; EUEMA; 1996 (pp. 135 y 136). Estos investigadores los revisaron en el AGA; Sección Cultura; Cajas 1313 a 1317.

² La documentación que hemos analizado para este trabajo se conserva en el Archivo General de la Administración (AGA) de Alcalá de Henares. En este centro de investigación hemos revisado el Topográfico 21 de la Sección "Cultura" y hemos analizado las siguientes cajas que conservan la documentación denominada "Radio. Sección Programación: Programas para Francia (1944-1945)" y sus cuadernillos "Emisiones en habla francesa" donde se guardan los guiones de esta programación de RNE desde diciembre de 1944 a 1953, a saber: Para 1944/45, las cajas 850 y 873 a 876; para 1946, las cajas 876 y 877, 1286, 1340 y 1341; para 1947, las cajas 1698 a 1700; para 1948, las cajas 1700 y 1701, 1821 y 1822 (nov.-dic.); para 1949, las cajas 1817 y 3338; para 1950, las cajas 3085, 3119, 3265, 3267 y 3268; para 1951, las cajas 2826, 2868 a 2870, 2881, 2888, 2923, 2984 a 2987; para 1952, las cajas 2562 a 2565, 2658 a 2662 y 2743, para 1953, las cajas 2433, 2435 a 2439, 2444, 2457 y 2466.

³ También hay que decir que habría emisiones en alemán, italiano, portugués y árabe. Y, más adelante, se añadirían un buen número de idiomas de los que se hablaban en Europa, sobre todo eslavos.

⁴Joaquín Arrarás era periodista e historiador del régimen, autor de la obra *Historia de la Cruzada Española*, una interpretación franquista de la Guerra Civil Española

⁵Periodista, como Arrarás, afín al régimen y autor de libros populares de éxito sobre episodios de la Guerra Civil y otros temas.

⁶El subrayado es nuestro

⁷Según consta en el AGA: Sección Cultura; Topográfico 21, en la caja 3142 donde se hallan sólo los esquemas de TODAS las emisiones de RNE para el extranjero.

*Contra "el enemigo exterior".
Las emisiones de radio nacional de
españa en francés (1945-1953)*

Javier Cervera Gil

16 páginas
(de la 181 a la 197)
